

el boletín de las 31^ª Jornadas anuales de la EOL

résón

#07

¡Error COMÚN!

por David Albano González

Piel de pájaro

por Dolores Amden

El diván analítico y su résón

por Paula Rodríguez Acquarone

Más Uno

jornadaseol.ar

eol.org.ar  EOL

Montajes del cuerpo

¡Error COMÚN!

por David Albano González

Un analizante trans manifiesta su incomodidad por tener que ir a comprar un binder, dado que los que tiene ya no sirven. Un binder es una prenda o faja que se usa para comprimir los senos. Tener que hablar con un vendedor, probárselo, enfrentarse con su reflejo en el vestidor, son tareas que le generan inhibiciones. Ahí vuelve a insistir la pregunta que siempre está de fondo: ¿someterse a una cirugía o no?

Otro analizante trans, con gran *cispassing*¹, dice que finalmente disfruta de la adecuación de su imagen corporal con su sentir. No obstante, cada vez que sus necesidades naturales aparecen en algún ámbito público, se inhibe ante la segregación urinaria² entre "damas" y "caballeros", no se atreve a ingresar al baño que le correspondería a su sexo, a ese espacio de íntima extrañeza "entre iguales".

Miquel Missé³, sociólogo y activista trans, defiende la idea de que no es necesario que las personas trans busquen asemejarse a los estereotipos de género impuestos por el sistema heteronormativo. Es decir, un varón trans no tiene por qué llevar su apariencia lo más cercanamente posible a la del tipo varón, o la mujer trans a la de la imagen del tipo mujer, ambas inculcadas por el mercado patriarcal.

Lacan hace referencia al "error común". A este error común se lo suele asociar a la transexualidad, pero si se lee detenidamente⁴, habla del error común a todos. Es decir que a ese error lo cometemos todos. ¿Cuál? El de creer que hay algo en el cuerpo, en la anatomía, que define algo del género. Sí, Lacan habla de la identidad de género. Y habla de la asignación de todos los atributos que se le adjudican al *hablanteser* una vez que fue ubicado en uno de los sexos. Dice que a los seres hablantes: «Se los distingue, no son ellos quienes se distinguen»⁵. Que la redondez, la delicadeza, la sensibilidad, que la fuerza, la valentía, la determinación, todo por una pequeña diferencia. Una pequeña diferencia imaginaria que pasa, engañosamente, a lo real. ¿De qué manera? Pasa a lo real a través de un órgano que es tomado como signifiante, es decir como instrumento de goce.

En una ocasión, el analizante del binder, varias sesiones mediante, manifiesta una decisión: «quiero tener un cuerpo adecuado a mi gusto, con el que sentirme cómodo, pero ese no va a ser un cuerpo mutilado». También dejará de comprimir sus senos. El otro, logra discernir que lo que rechaza de ese lugar íntimo de los "caballeros" es la posición de privilegio asignada socialmente al sexo masculino. Posición que ahora, sorpresivamente para él, el Otro social le devolvía.

Es que lo que distingue a un sexo de otro, finalmente es singular para cada quien y el cuerpo, un montaje que se arma junto a y más allá de cualquier discurso sexual común.

¹ *Cispassing* es la cualidad de algunas personas trans para "pasar" como varones o mujeres no trans. ² Lacan, J., "La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud", *Escritos 1*, Buenos Aires, Siglo veintiuno, 1978. ³ Missé, M., *A la conquista del cuerpo equivocado*, Barcelona, Editorial Egales, 2018. ⁴ Pude leer detenidamente, gracias al trabajo de lectura propiciado por la Comisión de Estudios de Género del Observatorio Género, biopolítica y transexualidad de FAPOL. ⁵ Lacan, J., *El seminario, libro 19, ...o peor*, Buenos Aires, Paidós, 2012, p. 16.

Piel de pájaro

por Dolores Amden

«Pobres de nosotros, solo tenemos idea de consistencia por lo que constituye una bolsa o un trapo. Esta es la primera idea que tenemos al respecto. Incluso al cuerpo lo *sentimos como piel* que retiene en su bolsa un montón de órganos...»¹, y serán necesarias ciertas operaciones para llegar a tener un cuerpo.

¿Qué nos hace desconocer, pobre de nosotros, nuestra realidad de cuerpo tórico, de garrote?² Al cuerpo como bolsa de piel, superficie que da consistencia porque mantiene unido, lo organiza –en un inicio– la imagen. Pero, ¿será la piel acaso otra llave de entrada a abandonar la fragmentación y *sentir tener* un cuerpo?

Roberto Juarroz dijo:

«La piel es un viento sólido
que comunica por adentro y afuera
con la piel»³.

La piel se arruga, la estiran, pica y duele. Es sede de un inventario extenso de afecciones, de las más enigmáticas y perennes, hasta las más banales y arbitrarias. Se hincha, se sutura, e incluso, ya se la fábrica. La hay de porcelana, de lobo y también de cordero. Roja, negra o amarilla marca el ritmo de las segregaciones. Su extensión participa en cada borde, en cada zona erógena, sin llegar a serlo. En su nudo, es ombligo.

De la piel que habitamos o que nos da hábitat, me detendré en uno de sus automatismos? **La piel de gallina**. La ciencia le da nombre: *cutis anserina*, y la describe como respuesta enmarcada en el sistema nervioso autónomo. Según el país, será piel de gallina, de pollo o de pájaro (así la llaman en el poético Japón). Ella es descripta como reacción que compartimos con otras especies, pero ya no para defensa... ¿a quién lo pone en guardia una piel de gallina?

Pero ese fenómeno sutil, fugaz, casi íntimo, que no está llamado a hacer lazo, es señal de lo que resuena en el cuerpo que habitamos, o que tenemos la ilusión de habitar. Esa mezcla entre picor, dolor y placer es índice de que el significante impacta en el cuerpo. La piel saco de órganos, la piel superficie y borde, la piel como último vestido (Alphonse Allais dixit) todas ellas son mordidas por el significante, y algo más.

No hay el universal de la piel de gallina, ésta atañe a las palabras, a ciertas palabras. Lo que a cada uno le eriza la piel, lo que lo crispa, el "me pone la piel de gallina", ¿acaso no habla del goce? Lo que repercute tal vez sea un recuerdo, un tono de voz, un gesto; coordenadas singulares. Y hace falta llegar a tener un cuerpo para que aquello que lo estremece logre decirle algo a alguien.

¹ Lacan, J., *El seminario, libro 23, El sinthome*, Buenos Aires, Paidós, 2012, p. 63. ² Lacan, J., "Seminario 24, clase del 14 de diciembre de 1976", *Revista Lacaniana*, n° 29, Buenos Aires, Grama, 2021, p. 16. ³ Juarroz, R., *Poemas de unidad*, 39.

El analista en cuerpo

El diván analítico y su réson¹

por Paula Rodríguez Acquarone

De las referencias al uso del diván, me interesó especialmente la que menciona Jacques Alain Miller en las conferencias en Granada, en 1990². Allí distingue el saber del inconsciente del saber de los psicoanalistas, en tanto la teoría de los discursos los distingue.

El discurso del inconsciente se distingue del discurso del analista y así se distinguen ambos saberes. El sujeto está en una posición de pereza fundamental cuando el analista interviene para ponerlo a trabajar, «el sujeto está muy contento con su posición de efecto» dice Miller en el artículo mencionado.

La referencia a Freud ubica el pasaje del acting –el actuar del inconsciente– al recordar, propio de la experiencia analítica. Nos recuerda Miller que Freud pedía a los analizantes que durante el análisis no se casaran, o no se divorcieran, traduciendo así su reticencia hacia la “acción” en el análisis. La posición tumbada durante la sesión obedece a cierta suspensión de la acción, articulada a un sujeto puesto a trabajar. Queda así implicada la mención del cuerpo, ese cuerpo con el que de todos modos tenemos **una relación de extimidad**, y más específicamente la mirada puesta en suspenso –con la posibilidad de consentir a la asociación libre– que el diván sanciona. Este se enlaza al cuerpo que goza y es habitado por *lalangue*. Ese cuerpo que Lacan en la apertura de la sección clínica vincula a la cama y a la palabra de amor: «Es indudable que el hombre no piensa del mismo modo acostado o de pie, aunque sólo fuera por el hecho de que en posición acostada hace muchas cosas, en particular el amor, y el amor lo arrastra a toda suerte de declaraciones. En la posición acostada, el hombre tiene la ilusión de decir algo que sea decir, es decir, que importe en lo real»³.

Entre el sujeto efecto de la primera cita y el decir al que alude la segunda (el *dire-vent* en homofonía con el diván), tal vez estas jornadas nos den la ocasión de interrogar –como dice Lacan allí– al psicoanálisis, pero fundamentalmente a los psicoanalistas sobre su práctica y el uso del diván a través de los discursos sobre el cuerpo, sus hábitos, y lo que lo habita.



¹ Lacan, J., “Apertura de la sección clínica” *Ornicar* 3, Petrel 1981, p. 37 “Uno se propone decir cualquier cosa pero no desde cualquier sitio...” ² Miller, J.-A., “Conferencia de la Alhambra. Del saber inconsciente a la causa freudiana”, *Cuadernos Andaluces de Psicoanálisis*, N°2, Coordinadora del Campo Freudiano en Andalucía, Granada, 1990. ³ Lacan, J., “Apertura de la sección clínica”, *Ornicar* 3, Petrel, Barcelona, 1981, pp. 38-39.



Más Uno

KAZUO SHIRAGA

(Japón, 1924 - 2008)

Pintor abstracto japonés

Miembro de la primera generación
del colectivo de artistas Gutai

Más **Uno**

Gutai significa encarnación, proviene de “Gu”, herramienta y “tai”, cuerpo, es uno de los colectivos de artistas más importantes de la posguerra japonesa. Fundado en 1945, impulsa romper los límites de las técnicas establecidas. “Hagan lo que nadie ha hecho”, era el lema de su fundador.

Shiraga es conocido sobre todo por sus pinturas abstractas, o la llamada "pintura de pies", que creó mediante la difusión de pintura al óleo con los pies. Sus foot-paintings se caracterizan por ser obras de enormes dimensiones donde se dejaban ver los rastros de sus pies moviéndose a lo largo del lienzo. Con ayuda de una cuerda amarrada al techo, Shiraga se convertía en un enorme pincel pendular que recorría el lienzo de manera espontánea.



résón

RESPONSABLES

Paula Husni y Manuel Carrasco Quintana

Carolina Aiassa

Mónica Boada

Gloria Casado

Jimena Cattaneo

Lucía Da Campo

Paula Ferder

Silvia Jacobo

María Adela Pérez Duhalde

Julio Riveros

Soledad Soto

CARTEL ORGANIZADOR

Alejandra Loray

Juan Mitre

Luciana Rolando

Eugenia Serrano

Marisa Morao (Más Uno).